

El atributo divino de As Salam (La Fuente de Paz) (II)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

18 de Mayo, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Prosiguiendo con el tema del atributo divino de Al Salam, Hazur dijo en su sermón del viernes que el Mesías Prometido expresó por escrito una inmensa gratitud al Dios Todopoderoso por otorgarnos una religión que nos ayuda de forma incomparable a obtener Su proximidad. Invocó abundantes bendiciones hacia el Santo Profeta (p. b. D.) por impartirnos tal fe y envió abundantes bendiciones sobre sus compañeros, quienes la sustentaron. Dijo que quien sigue sinceramente la Palabra de Dios puede experimentar Su presencia en este mismo mundo, y para ser acreedores de la esta fe divina es preciso cumplir los mandamientos divinos y seguir la guía.

Dios ha llamado Islam a nuestra religión porque todos sus mandamientos conducen a la paz, el amor y la fraternidad. Esto comporta la renuncia a todo tipo de mal y el esfuerzo por obtener la cercanía a Dios, Quien se llama a Sí Mismo Al Salam y Quien promete seguridad y paz en este mundo y en el otro a quienes practican el bien.

El sentido de responsabilidad de un musulmán debería aumentar al comprobar que Al-lah le vincula a un nombre que también Le pertenece a Él. Compartiremos Sus bendiciones no solamente al declararnos musulmanes sino intentando asimilar Sus atributos a nivel humano.

El Mesías Prometido explicó la connotación de la palabra Islam, contenida en el versículo 2:113 de Surah Al Baqarah: *“¡No!, quien se someta completamente a Al-lah, siendo excelente en conducta, tendrá su recompensa con su Señor. Ningún temor les sobrecogerá ni sufrirán aflicción”*. Dijo que un musulmán es quien se somete en cuerpo y alma al servicio de Al-lah y se mantiene firme en las buenas acciones, quien somete todas sus capacidades y facultades al amor y agrado de Dios, y quien practica el bien solamente por Dios como si viera a Al-lah reflejado en su obediencia.

El Santo Corán menciona: *“Cuando escuchan palabras vanas, se apartan de ellas y dicen: “Para nosotros nuestras obras y para vosotros las vuestras. La paz sea con vosotros. No buscamos a los ignorantes”* (Surah Al Qasas, 28:56). Hazur dijo que la sumisión total de un creyente a la voluntad de Al-lah significa que no responde a la frivolidad con la frivolidad. El áhmadi promueve paz y seguridad, por lo que evita lo que es frívolo. Hazur dijo que algunas personas opinan que este mensaje de paz equivale a evitar la indisciplina y el desorden. Los áhmadis no se toman la justicia por su mano y esto va en conformidad con este precepto, que prescribe eludir lo que es vano y frívolo. Lo eluden porque Dios lo ordena y no porque no puedan responder. Por lo tanto, no toman la justicia por su mano ni participan en las actividades frívolas de los demás. Los demás están sumidos en la ignorancia, pues a pesar de estar vinculados al Santo Profeta (p. b. D.) han rechazado al Imam de la época.

Hazur mencionó la severa oposición a que se enfrenta hoy en día la Comunidad de Sri Lanka. En su presunción de servir al Islam, los adversarios se han congregado en torno a un mul-lah, sin darse cuenta que en realidad están acarreado la maldición de Dios al perseguir a quienes profesan el Islam y al llamarles *kafir* (incrédulos). Hazur dijo que nosotros, los áhmadis, somos

quienes propagamos el Islam y estamos con quien se inclina a la paz y evita malas acciones como ellos.

Citando un hadiz, Hazur dijo que Al-lah ha establecido la paz y seguridad en esta tierra y por esa razón debemos fomentarla entre nosotros.

Dios dice en el Santo Corán: *"Jardines de Eternidad. Entrarán en ellos, como también los justos de entre sus padres, sus esposas y sus hijos. Y los ángeles penetrarán en ellos por todas sus puertas, diciendo: "La paz sea con vosotros, porque fuisteis perseverantes, ¡mirad que excelente es la recompensa de la Morada final!"* (Surah Al Rad 13:24-25).

Haciendo alusión a este versículo, Hazur dijo que la perseverancia que se muestra por Al-lah y no por temor a los demás es siempre recompensada. Los no áhmadis, bien sea el gobernador de Sri Lanka, el mullah pakistaní, los autodenominados eruditos religiosos de Bangla Desh o los extremistas de Indonesia, piensan que pueden atemorizarnos. Nosotros, aunque no tomemos la justicia por nuestras manos, contamos con la buena nueva de tener paz y seguridad en este mundo y en el otro. Sin duda, a quienes cumplen las obligaciones hacia Al-lah y los derechos del prójimo se les promete las albricias del Paraíso como dice el siguiente versículo: *"Quiénes creen y hacen buenas obras serán admitidos en Jardines por los que corren ríos, en los que habitarán por mandato de su Señor. Allí su saludo será 'Paz'".* (14:24 Surah Ibrahim).

¿Cuáles son estas "buenas obras" que serán recompensadas con la paz? Ciertamente es la adoración a Dios para la cual ha sido creado el hombre, el esfuerzo para honrar Su religión, el sacrificio físico y financiero para propagar la fe, y el esfuerzo para atraer a la gente hacia la fe para mostrarles al verdadero Dios, pues *"ordenáis lo bueno y prohibís lo malo"* (3:111). Hazur dijo que el creyente, a la vez que evita el mal en la práctica, también transmite el mensaje de paz a los demás, y en esta época solamente los áhmadis son receptores de esta bendición.

Entre las obras buenas, destaca la amabilidad hacia los parientes cercanos, pues brinda paz en la sociedad. El cumplimiento de esta obligación se aplica tanto al hermano en parentesco como al extraño. La atención a los necesitados promueve la paz, así como el cumplimiento de las promesas y de lo confiado en depósito. El creyente no solo debe tener en consideración los derechos del prójimo, sino que, en los casos en que no se aplicara ningún derecho, deberá demostrar buena voluntad y amabilidad y cuidar de los demás.

Citando un hadiz, Hazur dijo que un musulmán es hermano de otro musulmán, por lo que no le oprime ni le abandona en momentos de necesidad. Quien ayuda a un hermano recibirá la ayuda de Al-lah. Al-lah librará de la dificultad en el Día del Juicio a quien libre de las dificultades a un musulmán y, en el Día del Juicio, Al-lah cubrirá las faltas de quien cubra las faltas de los demás.

Hazur dijo que muchas disensiones surgen debido a conjeturas e inferencias negativas sobre los demás. Citando algunos ejemplos de casos recientes, dijo que un hermano albergaba rencor contra su hermano a causa de meras sospechas y conjeturas, y que tales sentimientos son la causa de muchas reyertas matrimoniales. Es sin duda el rencor el que ha impedido a los musulmanes aceptar al Mesías Prometido designado por la divinidad.

Entre las obras buenas, la verdad y honestidad son cruciales. La falsedad hace peligrar la fe. El creyente que busca el beneplácito del Dios del Islam no debe abandonar la verdad en ningún caso. Otra virtud es el perdón, que fomenta el amor y el afecto y que no se aplica a un criminal habitual que perturba la paz de la sociedad. Hazur desaconsejó hacer recomendaciones de tales personas. Hazur leyó un extracto relevante de los escritos del Mesías Prometido, añadiendo que los áhmadis no deben imponer castigos, pues en tales casos puede intervenir el ego propio, sino que deben recurrir a la administración de la Comunidad o a la ley, para que se mantenga el objetivo del mantenimiento de la paz en la sociedad.

El agradecimiento, es decir, la gratitud del hombre a Dios, es también una virtud y también lo es el establecimiento de justicia, que se ha convertido en una parodia en algunos países musulmanes. Por ejemplo, en los actuales disturbios de Pakistán, ni la magistratura ni el gobierno están actuando con justicia. La magistratura está sumida en asuntos egotistas y está siendo utilizada por los partidos políticos para sus intereses ocultos. El gobierno está sufriendo aislamiento por permitir la erosión de la justicia, y los pobres son los más afectados. Dejando a un lado a los demás, somos nosotros mismos quienes nos estamos privando de paz y seguridad. Deberán reflexionar sobre su estado, que es consecuencia sin duda del incumplimiento de los mandamientos divinos y de su rechazo del Imam de la época, que fue enviado con un mensaje de paz y seguridad. Esta persona reivindicó en nombre de Dios que era el portador de paz y seguridad y que esto le había sido prometido por el Omnipotente Dios.

Hazur leyó el texto de la importante revelación del Mesías Prometido y dijo que el Mesías Prometido indicó que esto provenía de Al-lah y que hoy presenciamos que su reivindicación se está cumpliendo ante nuestros ojos en forma de los logros de la Comunidad.

Existen lugares donde la Comunidad aun sigue padeciendo dificultades, pero son relativamente de poca envergadura y no constituyen un impedimento para nuestros logros. En realidad, se trata de pruebas que incrementan la fe del creyente. Hazur dijo que hay una advertencia para quienes no creen en el Mesías Prometido a la que deberán prestar atención, pues Al-lah le ha prometido paz y seguridad, y la Comunidad tendrá paz y seguridad mediante el cumplimiento de la justicia y equidad de Al-lah. Hazur requirió plegarias para la gente de los países donde la Comunidad está sufriendo persecución y dijo que se implorara para los áhmadis de Sri Lanka donde está aumentando la hostilidad. Pidió a los áhmadis de Sri Lanka que mostraran paciencia y perseverancia, pues Al-lah cumplirá Sus promesas.

Para concluir, Hazur pidió que a través de nuestras obras podamos contarnos entre quienes reciben Sus bendiciones, paz y seguridad de acuerdo con la promesa Suya a quienes practican el bien. Que Dios nos ayude a ello.